

Josué 24 - Reina Valera 1995

1.[1] Reunió Josué a todas las tribus de Israel en Siquem,[2] y llamó a los ancianos de Israel, a sus príncipes, sus jueces y sus oficiales. Todos se presentaron delante de Dios.

2.Josué dijo a todo el pueblo:

--Así dice Jehová, el Dios de Israel: "Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré,[3] padre de Abraham[4] y de Nacor, y servían a dioses extraños.

3.Yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río y lo traje por toda la tierra de Canaán, aumenté su descendencia y le di a Isaac.[5]

4.A Isaac le di a Jacob y a Esaú.[6] A Esaú le di en posesión los montes de Seir,[7] pero Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.[8]

5.Entonces yo envié a Moisés y a Aarón, y castigué a Egipto con lo que hice en medio de él, y después os saqué.[9]

6.Saqué a vuestros padres de Egipto, y llegaron al mar; los egipcios siguieron a vuestros padres hasta el Mar Rojo con carros y caballería.

7.Cuando ellos clamaron a Jehová, él interpuso una gran oscuridad entre vosotros y los egipcios, e hizo volver sobre ellos el mar, el cual los cubrió. Vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto.

"Después estuvisteis muchos días en el desierto.[10]

8.Yo os introduje en la tierra de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, los cuales pelearon contra vosotros, pero yo los entregué en vuestras manos; ocupasteis su tierra, porque yo los exterminé de delante de vosotros.[11]

9.Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, a pelear contra Israel, y mandó a llamar a Balaam hijo de Beor para que os maldijera.

10.Pero yo no quise escuchar a Balaam, por lo cual os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.[12]

11.Pasasteis el Jordán[13] y llegasteis a Jericó, pero los habitantes de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, ferezeos, cananeos, heteos, gergeseos, heveos y jebuseos, y yo los entregué en vuestras manos.[14]

12.Envié delante de vosotros tábanos,[15] los cuales expulsaron a los dos reyes amorreos antes de llegar vosotros; no fue con tu espada ni con tu arco.

13.Os di la tierra por la cual no trabajasteis y las ciudades que no edificasteis, y en las que ahora habitáis; y coméis de las viñas y olivares que no plantasteis".[16]

14."Ahora, pues, temed[17] a Jehová y servidlo con integridad y verdad; quitad de en medio de vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto,[18] y servid a Jehová.

15.Si mal os parece servir a Jehová, escogeos[19] hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos[20] en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

16.Entonces el pueblo respondió:

--Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses,

17.porque Jehová, nuestro Dios, es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre; el que ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado durante todo el

Josué 24 - Reina Valera 1995

camino por donde hemos andado, y en todos los pueblos por los cuales pasamos.

18.Además, Jehová expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos, y al amorreo que habitaba en la tierra. Nosotros, pues, también serviremos a Jehová, porque él es nuestro Dios.

19.Entonces Josué dijo al pueblo:

--No podréis servir a Jehová, porque él es un Dios santo y un Dios celoso[21] que no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados.

20.Si dejáis a Jehová y servís a dioses ajenos, él se volverá contra vosotros, os hará el mal y os destruirá, después que os ha hecho tanto bien.

21.El pueblo entonces dijo a Josué:

--No, sino que a Jehová serviremos.

22.Josué respondió al pueblo:

--Vosotros sois testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido a Jehová para servirlo.

--Testigos somos --respondieron ellos.

23.--Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová, Dios de Israel.

24.El pueblo respondió a Josué:

--A Jehová, nuestro Dios, serviremos y a su voz obedeceremos.

25.Entonces Josué hizo un pacto con el pueblo aquel mismo día, y les dio estatutos y leyes en Siquem.

26.Josué escribió estas palabras en el libro de la ley de Dios, tomó una gran piedra y la plantó allí debajo de la encina que estaba junto al santuario de Jehová.

27.Y dijo Josué a todo el pueblo:

--Esta piedra nos servirá de testigo, porque ella ha oído todas las palabras que Jehová nos ha hablado; será, pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios.

28.Después despidió Josué al pueblo, y cada uno volvió a su posesión.

29.Después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, a la edad de ciento diez años.

30.Lo sepultaron en su heredad en Timnat-sera,[22] que está en los montes de Efraín, al norte del monte Gaas.

31.Israel sirvió a Jehová durante toda la vida de Josué, y durante toda la vida de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todo lo que Jehová había hecho por Israel.

32.Enterraron en Siquem los huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto,[23] en la parte del campo que Jacob compró, por cien monedas,[24] de los hijos de Hamor,[25] padre de Siquem, y que pasó a ser posesión de los hijos de José.

33.También murió Eleazar[26] hijo de Aarón, y lo enterraron en el collado de Finees, su hijo, que le fue dado en los montes de Efraín.